

## Sexo en Nueva York 2

Autor Bárbara Vázquez  
jueves, 10 de junio de 2010

A veces una tiene ganas de ver una peli en la que sólo haya amor y lujo, y zapatos divinos de la muerte. Pare esas ocasiones, ésta es la película perfecta.

Ya en la primera escena aparece Sarah Jessica Parker con unas gafas de sol tipo Ray-Ban de cristales dorados absolutamente fabulosas y unos Louboutin espectaculares, y así sigue la cosa hasta el minuto final. Sombreros, vestidos, zapatos, bolsos (un Birkin!), todos increíbles, todos maravillosos, y todos totalmente fuera del alcance de un sueldo normal. Vamos, que se sale del cine dando gracias a Amancio y sus clones, aunque estoy segura de que nunca jamás un Zara mancilló los cuerpos de las cuatro protagonistas.

La película, aunque se hace un poco larga, tiene sus puntos, sobre todo las muchas referencias que hace al cine clásico. Al principio hay una boda que recuerda muchísimo a la escena de las carreras de Ascott en "My Fair Lady", pero en plan desmadre total, con un coro de 16 muchachos de buen ver y hasta con Liza Minnelli. Después hay una escena en una piscina con unos jugadores de rugby que está entre "Los caballeros las prefieren rubias" y una peli de Esther Williams, aunque desaprovechada mostrando primeros planos de las entropiernas de los deportistas. Y también un homenaje a "Sucedió una noche", aunque no creo que Abu Dhabi sea el mejor sitio para levantarse la falda y enseñar una pierna, por mucho que se necesite parar un taxi.

Porque allí es a donde van nuestras chicas, a los Emiratos Árabes Unidos, donde el término "lujo asiático" toma verdadero significado, y allí se ponen más ropa, y más zapatos, y más sombreros... La sociedad autóctona no se toma nada bien la profusión de escotes y transparencias, claro está, pero es algo que a mí no me hace gracia. No creo que el chador de risa, la verdad, aunque debajo se lleve un Versace.

El

conflicto en la historia no es muy allá, se resume en que a Big le gusta ver la tele, mientras que Carrie quiere hablar. Que vale que la comunicación es necesaria, pero son ganas de buscar problemas donde no los hay. Y a mí me encantaría tener una tele de plasma gigante en mi dormitorio, me molesta que se retrate a las mujeres como esos seres siempre reclamando atención constante. No somos bebés, es más, algunas incluso nos apañamos bastante bien solas, e incluso somos capaces de ver algún deporte por la tele.

En

resumen, una peli con momentos divertidos, con una ropa increíble, y que es ideal para ir a ver con un grupo de amigas. Dejad a vuestros hombres en casa, os lo agradecerán.

{moscomment}